

BOLETÍN PARA EL SECTOR ALGODONERO

1ª EDICIÓN ESPECIAL - NOVIEMBRE 2015

INDICE TEMÁTICO



SITUACION INTERNACIONAL

1ª SEMANA DE NOVIEMBRE

COMENTARIOS

CHINA



EL FUTURO DEL ALGODÓN EN JAPÓN



**MINISTRO DE
AGRICULTURA,
GANADERÍA Y PESCA**

**ING. AGR. CARLOS
CASAMIQUELA**

**SECRETARIO DE
AGRICULTURA,
GANADERÍA Y PESCA**

**DR. ROBERTO GABRIEL
DELGADO**

**SUBSECRETARIO DE
AGRICULTURA**

**ING. AGR. JUAN C.
MACEIRA**

**DIRECTORA NACIONAL
DE
PRODUCCIÓN
AGRICOLA Y FORESTAL**

**ING. AGR. LUCRECIA
SANTINONI**

ÁREA ALGODÓN

COORDINACIÓN:

**ING. AGR. SILVIA N.
CÓRDOBA**

AUXILIARES TÉCNICOS:

DIEGO C. DI CECCO

FELIPE CUESTA

MARCOS E. CURA



BOLETÍN PARA EL SECTOR ALGODONERO



SITUACION INTERNACIONAL

Comentarios

Informe del Cotton Outlook al 6/11/2015

Las tasas **Upland** se han movido dentro de un pequeño rango, en ausencia de una tendencia clara por parte de los futuros **ICE**, aunque este último cerró a la baja, colocando el contrato de diciembre en su posición más baja desde el 13 de octubre. La demanda de las hilanderías ha sido moderada esta semana. En tanto, el mercado de hilados ha mantenido un ritmo estable.

En **Estados Unidos**, la cosecha continúa demorada por las precipitaciones que se están dando sobre el domo algodnero. Se estima que el 50% del área había sido recolectada el 1 de noviembre. Durante la semana que terminó el 29 de octubre, los registros de exportación de algodón Upland aumentaron en 147.200 fardos.

El tiempo soleado ha vuelto a la región de Urfa, **Turquía**, que a raíz de las lluvias debió interrumpir las últimas etapas de la cosecha.

Se pronostican condiciones claras en **Grecia**, que permitirán continuar la zafra. Se

estima que la mitad del área sembrada aún no ha sido recogida.

El consejo Asesor de Algodón de la **India** prevé una producción menor respecto a la temporada pasada, aunque con mayores existencias iniciales.

La cosecha en **Pakistán** está progresando en condiciones favorables.

Los agricultores de **Argentina** han continuado recibiendo lluvias esporádicas.

La siembra en la zona bajo riego de **Australia** ha finalizado. Las recientes precipitaciones han permitido darle un impulso a las perspectivas de siembra en la zona sin riego. Las exportaciones de algodón en bruto durante los dos primeros meses de la campaña actual corresponden a menos de la mitad de lo alcanzado para el mismo período de 2014.

China

Tal como se venía observando en las últimas semanas, los informes más recientes de inspección han demostrado una mejora en los parámetros del algodón cosechado tardíamente.

En Urumqi, Xinjiang, el fin de semana con temperaturas cálidas ha sido seguido por bajas temperaturas y nieve. Se espera que la cosecha finalice durante la próxima semana. En promedio, el 2 de noviembre, el 85% de la superficie había sido recolectada en Xinjiang y cerca del 80% en el resto de las zonas.

Equivalencias:

U\$S 1 = ¥ 6,3360 (al 6 de noviembre)

15 mu = 1 ha

1 lb. = 0,4536 kg.

Los futuros del algodón en Zhengzhou comenzaron el período ganando terreno, pero el 5 de noviembre terminaron debilitándose generando un resultado mixto de meses con ganancias y pérdidas. La diferencia entre enero y mayo (los meses más negociados) se redujo ligeramente.

En China National Cotton Exchange el volumen de negocios ha sido más activo, 72.420 toneladas frente a 57.450 toneladas de la semana anterior. Las contrataciones se han concentrado en los meses más lejanos.

EL FUTURO DEL ALGODÓN EN JAPÓN

Corresponde a ALGODÓN: Revista de la Situación Mundial, ICAC (Volumen 68; Número: 6; Julio - Agosto 2015), publicado con fecha 28-08-2015

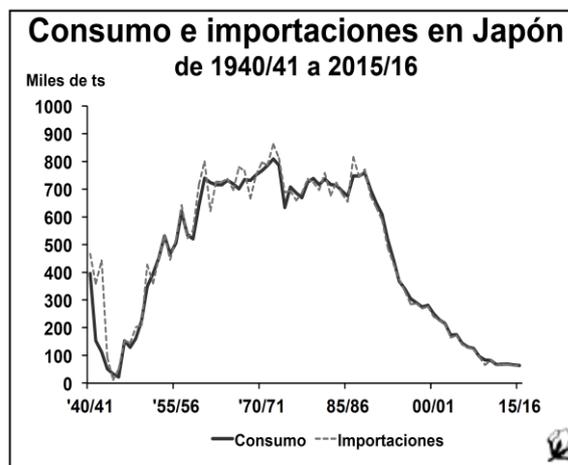
Introducción

A raíz de la Segunda Guerra Mundial, el sector textil de Japón creció rápidamente durante varios decenios, junto a muchas otras industrias, pero luego entró en decadencia. En su apogeo, el sector hiladero japonés representó el 7% del consumo mundial, pero en las últimas temporadas representa menos de la mitad de un por ciento de ese total. Este artículo revisará las tendencias pasadas y abordará la perspectiva de los textiles de algodón en Japón.

Antecedentes

Los textiles de algodón tienen una larga historia en Japón que inicialmente se centró en la producción a pequeña escala y era secundaria a la agricultura, la principal fuente de ingresos de la economía. En la era Meiji a finales del decenio de 1800, la hilatura del algodón fue un factor clave en la industrialización de Japón puesto que fue uno de los primeros sectores en utilizar la producción mecanizada a gran escala. Sin embargo, con el crecimiento del sector, las fuentes estables de algodón en rama eran cada vez más importantes porque Japón casi no producía algodón en el país. Esta dependencia en las importaciones contribuyó a moldear el desarrollo de la industria a través del tiempo y afectó los patrones comerciales ya que Japón dio preferencia a las importaciones procedentes de los principales países productores de algodón de calidad, tales como Brasil y EE.UU. En las últimas décadas, una proporción cada vez mayor de la capacidad de hilatura de Japón se ha desplazado a operaciones extraterritoriales que están cerca de las fuentes de algodón en rama, lo cual también contribuye a mitigar el impacto de los movimientos de divisas. No obstante, esto a su vez ha resultado en un lento descenso de la hilatura nacional. Los cambios en la estructura económica y la demografía de Japón, así como los altos costos de energía, también han contribuido a la decadencia de su sector textil. Al igual

que muchos otros países, la importancia del sector manufacturero de Japón en conjunto -incluida la producción de textiles- ha caído, tanto en términos del número de empleados como del porcentaje del PIB, desde su máximo nivel alcanzado en la década de los setenta en respuesta al crecimiento del sector servicios¹. Más que cualquier otro país, Japón ha visto envejecer rápidamente a su población, por lo cual su fuerza laboral es cada vez más escasa y más costosa. Al mismo tiempo, esta situación dificulta aún más la atracción de trabajadores a los sectores con remuneraciones más bajas, como el textil. Por último, como país insular sin fuentes energéticas significativas a nivel nacional, los altos costos de la energía también han afectado al sector textil, particularmente la hilandería.



1940: Reinicio de la industria textil

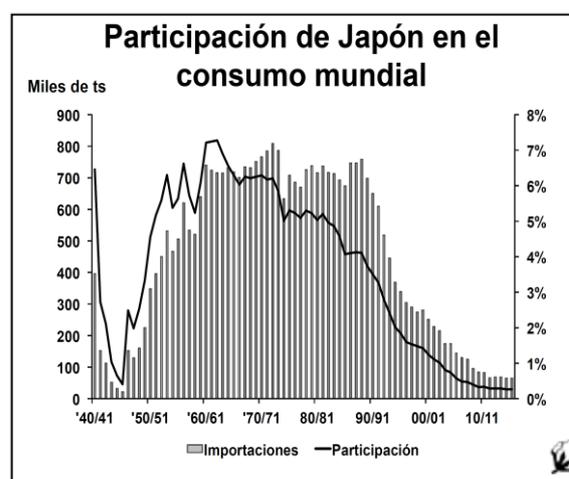
A finales de la II Guerra Mundial, la industria de la hilatura de Japón, así como gran parte de su economía, estaba en ruinas. Desde 1940/41 a 1945/46, el uso industrial de Japón tuvo una caída del 94%, de casi 400.000 toneladas a apenas 22.000 toneladas. Tal y como ocurrió con otros sectores industriales durante el período bélico, el bloqueo naval impuesto por los Aliados impidió la llegada de materias primas a Japón, según quedó demostrado por la caída significativa de las importaciones de algodón en rama. Entre

1940/41 y 1944/45, las importaciones de algodón descendieron un 98% a 11.000 toneladas. Japón anunció su rendición el 15 de agosto de 1945 y ésta se firmó oficialmente el 2 de septiembre de 1945. Después de la visita de una misión de textiles de EE.UU. a Japón, ésta presentó un informe al Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas recomendando la reconstrucción de la industria textil para estimular la recuperación económica de Japón. Por consiguiente, el gobierno de EE.UU. comenzó a enviar algodón en rama a Japón en junio de 1946² y las importaciones se incrementaron a 51.000 toneladas en 1945/46. En 1946/47, las importaciones se triplicaron a 154.000 toneladas y el uso industrial creció en 152.000 toneladas, seis veces más que el volumen procesado en la temporada anterior. Para el resto del decenio, las importaciones promediaron 185.000 toneladas y el uso industrial 171.000 toneladas a medida que la industria aumentaba su capacidad.

1950 a 1980: Crecimiento y altos volúmenes de consumo

El uso industrial continuó creciendo en las décadas siguientes registrando un promedio de 726.000 toneladas por año a partir de los sesenta y hasta los ochenta. Las importaciones de algodón en rama también crecieron para satisfacer las demandas del sector hilandero y promedió 730.000 toneladas durante el mismo período. La industria textil de Japón se expandió en medio de un crecimiento económico general de alrededor del 10% anual en la década de 1960, a medida que más habitantes se pasaban de la agricultura a la manufactura y crecía la inversión privada³. El sector hilandero de Japón disfrutó de cuatro temporadas consecutivas de crecimiento desde 1969/70 hasta 1972/73, cuando alcanzó un volumen récord de 809.000 toneladas. Sin embargo, en 1973 hubo una inflación sin precedentes, principalmente a consecuencia del embargo petrolero impuesto por la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo que impulsó el incremento de los costos de transporte y energía. El uso industrial cayó en un 3% a 786.000 toneladas en 1973/74 y un 19% a 633.000 toneladas en 1974/75. Con el descenso del consumo, hubo un

exceso de existencias de algodón importado y las importaciones descendieron un 15% a 688.000 toneladas en 1974/75. No obstante, el consumo y las importaciones de algodón se recuperaron en 1975/76 con un aumento del 12% a 707.000 toneladas y 1% a 694.000 toneladas, respectivamente. Para el resto de la década, el crecimiento del consumo alcanzó un promedio del 1% anual, con dos temporadas de contracción seguidas por dos de crecimiento. En 1979 se produjo una segunda crisis petrolera que condujo al debilitamiento del yen. En consecuencia, las importaciones cayeron un 2% a 723.000 toneladas en 1979/80 y un 4% a 697.000 toneladas en 1980/81.



El yen no se pudo revalorizar en la primera mitad de la década de los ochenta, y las importaciones anuales registraron un promedio de 699.000 toneladas desde 1980/81 hasta 1985/86. Después del Acuerdo Plaza de 1985, el yen japonés se revalorizó considerablemente y las importaciones aumentaron un 25% a 816.000 toneladas en 1986/87 antes de descender un 9% en la temporada siguiente a 743.000 toneladas. Tras una recuperación parcial en 1988/89, las importaciones disminuyeron un 12% a 675.000 toneladas en 1989/90. Al igual que las importaciones de algodón, el consumo fluctuó de año en año durante el decenio de 1980. El consumo anual alcanzó un promedio de 720.000 toneladas, oscilando entre 674.000 y 759.000 toneladas. Desde 1986/87 hasta 1988/89, el consumo creció un 4% anual en promedio y alcanzó el volumen más alto de la década, registrando un promedio de 751.000 toneladas al año. Sin embargo, el uso industrial descendió un 8% en 1989/90 a 698.000 toneladas.

Las importaciones de hilaza y tejidos de algodón se incrementaron durante la década de 1980 mientras que el consumo se mantuvo estable. Las importaciones de hilaza crecieron de 69.000 toneladas en 1980 a 209.000 toneladas en 1989, pero las exportaciones de hilaza de algodón fueron muy limitadas. Durante el decenio de 1980, las exportaciones anuales de hilaza de algodón alcanzaron un promedio de 5.700 toneladas aproximadamente. La producción anual de tejidos durante los ochenta fue relativamente estable con un promedio de 332.000 toneladas. Sin embargo, las importaciones de tejidos de algodón estaban aumentando al igual que las de hilaza de algodón. En 1980, Japón importó 30.000 toneladas de tejidos de algodón, pero en 1989 estaba importando más de 100.000 toneladas. Las exportaciones de tejidos de algodón durante la década de 1980 alcanzaron un promedio de 60.000 toneladas por año, oscilando entre 40.000 y 72.000 toneladas.



1990-2000: Descenso de la industria textil durante las “décadas pérdidas”

En 1989, el mercado de valores de Japón alcanzó un récord máximo, pero esto fue seguido rápidamente por el estallido de la burbuja de activos en 1990. En los años siguientes, se estancaron las inversiones y el gasto personal. El consumo de algodón cayó de 650.000 toneladas en 1990/91 a 280.000 toneladas a finales de la década, con un consumo promedio anual de 408.000 toneladas. Si bien el entorno macroeconómico era desfavorable durante la década de 1990, la industria de la hilatura

de algodón en Japón había estado mermando desde 1988/89 debido a cambios estructurales que imponían altos costos de producción a la industria textil. Por consiguiente, aumentaron las importaciones de productos de algodón de países con acceso a un algodón de bajo costo, así como a energía y mano de obra más baratas. Una de las principales razones de los altos costos de mano de obra es el rápido envejecimiento de la población de Japón.

Desde finales de los ochenta, las personas de edad avanzada en Japón se convirtieron en una porción cada vez mayor de la población, de modo tal que habían superado la cifra de niños en 1997⁴. Mientras que los costos de producción se incrementaban, la tasa de funcionamiento de husos descendía, lo cual a su vez contraía los márgenes de ganancias. Además, la competencia de las fibras artificiales más baratas redujo la producción de hilaza 100% algodón. A esto se suma que las importaciones de productos de algodón en los eslabones de la cadena más cercanos al consumidor final se mantuvieron estables o aumentaron, reduciendo así la demanda de la hilaza local. En 1992/93, el consumo de fibra de algodón descendió en un 15% a 518.000 toneladas, el volumen más bajo desde 1955/56. Además de los cambios estructurales en la industria, un gran volumen de existencias de hilaza remanentes que los hilanderos no pudieron vender en las dos temporadas anteriores también contribuyó al descenso. Las importaciones de fibra de algodón disminuyeron junto con el consumo y en 1994, Indonesia había superado a Japón como el mayor importador de algodón en Asia Oriental. Las importaciones de hilaza de algodón permanecieron estables en el decenio de los noventa, registrando un promedio de 193.000 toneladas por año. Después del aumento en las importaciones de tejidos durante la década de 1980, éstas se mantuvieron elevadas en la década de los noventa, llegando a un promedio de 102.000 toneladas por año y sobrepasando las exportaciones de tejidos. La producción de tejidos descendió de 300.000 toneladas en 1990 a 148.000 toneladas en 1999.

Pese a la caída en el uso de algodón en Japón de un 14% a 446.000 toneladas en

1993/94, el consumo de productos de algodón a nivel minorista se elevó de un estimado de 811.000 toneladas en 1992 a 850.000 toneladas en 1993 y 937.000 toneladas en 1994. Sin embargo, las importaciones de bajo costo de productos confeccionados y prendas de vestir terminadas impulsaron una gran parte de este consumo. Las importaciones procedentes de China se elevaron un 12% en volumen en 1993, lo cual representó el 64% de las importaciones de confecciones de Japón mientras que la República de Corea representó el 15% de las importaciones de confecciones japonesas en 1993. Los márgenes de comercialización más bajos a nivel mayorista y minorista sobre las confecciones en Japón y los cambios en la industria minorista para dar cabida a minoristas más grandes vendiendo mayores volúmenes impulsaron las importaciones en lugar de los productos textiles producidos en el país.

A mediados de 1997, se desarrolló la crisis financiera en Asia y ésta se extendió rápidamente. El crecimiento mundial decayó en 1997 y aún más en 1998. Esta crisis impidió la recuperación de la economía japonesa, un importante prestamista para la región, con un descenso en su crecimiento del 1.5% en 1997 antes de entrar en una recesión en 1998 cuando el crecimiento económico se contrajo en un 2.8%⁵.

Este tipo de crisis tiene efectos negativos significativos sobre la demanda agregada y, por consiguiente, reduce el consumo final interno de las manufacturas textiles. Otros efectos abarcan los impactos de las devaluaciones de la moneda en el comercio de materias primas y manufacturas y los probables impactos en los precios internacionales. El gobierno japonés aumentó el impuesto al consumo hacia finales de la temporada.

1996/97, exacerbando aún más la situación. El uso industrial en Japón disminuyó un 10% en 1996/97 a 304.000 toneladas, un 5% en 1997/98 a 290.000 toneladas y un 5% en 1998/99 a 275.000 toneladas. Las importaciones de algodón en rama aumentaron inicialmente en un 1% en 1997/98 a 287.000 toneladas antes de descender un 6% a 270.000 toneladas en 1998/99. Si bien es cierto que el aumento

en las importaciones contribuyó al descenso del uso industrial del algodón en el Japón, el uso industrial cayó a un ritmo más rápido que el del incremento de las importaciones textiles. La demanda interna, medida de acuerdo con los datos de la Asociación de Hilanderos de Japón, alcanzó 920.000 toneladas en 1989 pero cayó a 850.000 toneladas en 1997, reflejando el impacto de un crecimiento económico más lento en el decenio de los noventa.

En 1999/00, el uso industrial y las importaciones aumentaron en un 2% a 280.000 y 276.000 toneladas, respectivamente. Sin embargo, la burbuja de la tecnología de información estalló al final de la temporada, dificultando la recuperación total de la economía ya que Japón había invertido fuertemente en el sector. El consumo promedio anual en los años 2000 fue de 162.000 toneladas, cayendo de un nivel por encima de 200.000 toneladas en los primeros años a 85.000 toneladas en 2009/10. Las importaciones baratas de mercancías confeccionadas procedentes de países de bajo costo, particularmente China, resultaron en una mayor reducción de la manufactura local. Las empresas hilanderas japonesas siguieron ampliando sus operaciones en fábricas ubicadas en otros países asiáticos cuyos costos de mano de obra eran más bajos, mientras que las decisiones corporativas y de compra se tomaban en Japón. Más adelante, en 2008, la economía mundial sufrió una recesión y la caída en la demanda afectó a muchos países y también a Japón. En 2008/09, el consumo de algodón (uso industrial) disminuyó un 24% a 95.000 toneladas convirtiéndose en el volumen más bajo desde justo después de la II Guerra Mundial. Desde entonces, el consumo anual de algodón no ha aumentado por encima de 100.000 toneladas por año. En la siguiente temporada, los precios internacionales del algodón registraron un alza pronunciada encareciendo la compra de algodón para un país importador como Japón, y las importaciones descendieron de 93.000 toneladas en 2008/09 a 66.000 toneladas en 2009/10.

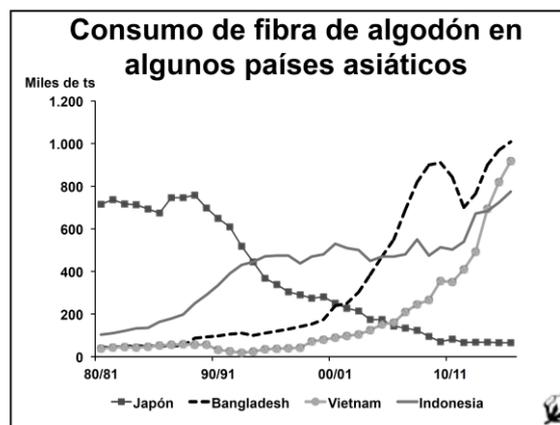
No sólo cayeron las importaciones y el consumo de fibra de algodón en los años 2000, sino también las importaciones y la

producción de productos en los sucesivos eslabones de la cadena. Las importaciones de algodón comenzaron a disminuir en la década de 2000, cayendo de 124.000 toneladas en 2000 a 47.000 toneladas en 2009. La producción y las importaciones de tejidos descendieron en los años 2000, pero las exportaciones se mantuvieron estables hasta 2006. La producción de tejidos se redujo de 127.000 toneladas en 2000 a 17.000 toneladas en 2010 mientras que las importaciones disminuyeron de 97.000 a 46.000 toneladas durante el mismo período. Las exportaciones de tejidos registraron un promedio de 70.000 toneladas por año entre 2000 y 2006, pero cayeron a 63.000 toneladas en 2007 y 55.000 toneladas en 2008.

2010 en adelante: ¿A dónde se dirige el sector algodonero de Japón?

Desde 2010/11, el uso industrial ha registrado un promedio de alrededor de 70.000 toneladas. En 2010/11, los precios internacionales del algodón subieron a 164 centavos la libra antes de caer a 100 centavos la libra en 2011/12, aunque aún estaban muy por encima del promedio a largo plazo de 70 centavos la libra. El consumo de Japón disminuyó un 3% a 82.000 toneladas en 2010/11. Sin embargo, las importaciones aumentaron un 26% a 83.000 toneladas a medida que Japón competía con otros importadores por las bajas existencias mundiales de algodón. Debido a la persistencia de los altos precios y la reducción de la demanda, las importaciones de algodón descendieron un 22% a 64.000 toneladas en 2011/12 mientras que el consumo bajó un 19% a 67.000 toneladas. Además, la demanda se redujo en 2011/12 a consecuencia del terremoto y el tsunami de marzo de 2011 en Japón, especialmente porque los costos de la energía se dispararon después de la desactivación de varias centrales nucleares. El consumo se recuperó parcialmente en 2012/13 a 69.000 toneladas y se mantuvo estable en 2013/14. En 2014/15, el consumo se estimó en 68.000 toneladas y puede disminuir a 65.000 toneladas en 2015/16. Las exportaciones y la producción de hilaza y tejidos de algodón no se han recuperado en los últimos años. No obstante, tanto las importaciones de hilaza

como de tejidos de algodón experimentaron una recuperación parcial en 2010 y 2011 antes de caer en los años siguientes.



A raíz de la reciente recesión económica, los efectos colaterales del terremoto y el tsunami y las crisis de los precios del algodón, la reestructuración de las hilanderías de Japón ha alcanzado prácticamente su límite. Se espera que en los próximos cinco años las importaciones y el consumo de Japón se mantengan estables o solo disminuyan marginalmente. En la actualidad, las hilanderías utilizan alrededor del 66% de todas las importaciones de algodón para producir hilaza 100% y con mezcla de algodón. Los textiles técnicos, tales como acolchado y materiales médicos, comprenden el resto de la producción y son un mercado global en crecimiento que podría contribuir a fortalecer el consumo de algodón en un futuro cercano.

Aunque el consumo de algodón ha disminuido en Japón, los consumidores pueden optar por productos de mayor calidad y valor por encima de la cantidad. La encuesta Monitor Global de Estilos de Vida (*Global Lifestyle Monitor*), patrocinada por el Consejo Internacional del Algodón y *Cotton Incorporated*, señaló que "los consumidores japoneses reconocen la calidad que ofrece la ropa de algodón, ya que la mayoría está dispuesta a pagar una prima para impedir que el algodón sea reemplazado por fibras sintéticas"⁶. Esta tendencia hacia productos de alta calidad también se observa en el desarrollo de pequeños fabricantes y minoristas que trabajan con algodón nacional. Uno de estos ejemplos es el proyecto de Tohoku que surgió después del desastre del terremoto y el tsunami, debido

a que el suelo en Tohoku, una región en Japón, contenía demasiada sal para el cultivo de su arroz. Se le dio entonces preferencia a la siembra de algodón. El cultivo se procesó internamente en Japón para producir toallas y mantas para las empresas japonesas⁷. Otro ejemplo es una marca llamada *Kishiwata Story* que utiliza algodón nacional para productos especiales que hacen énfasis en la calidad y en ser "agradables a la piel"⁸. No obstante, si bien estos tipos de proyectos pueden contribuir a mantener el interés en los productos de algodón, su dimensión no es muy significativa y es poco probable que estas iniciativas cambien la tendencia general descendente de las industrias hilandera y textil de algodón de Japón.



En cambio, es mucho más probable que los hilanderos japoneses refuercen la capacidad de hilatura de sus fábricas de textiles de capital mixto que tienen en el extranjero y establezcan otras nuevas. Para hacer frente a las fluctuaciones de precios y los tipos de cambio desfavorables, las hilanderías a menudo se reubicaban más cerca de los mercados de origen. La inversión extraterritorial de la industria textil comenzó en China y el Sudeste Asiático aún antes de II Guerra Mundial, principalmente para abastecer los mercados locales. En 1973, la industria textil había invertido en el exterior más que cualquier otra industria aparte de la minería, pero fue rápidamente superada por la industria química en la siguiente década. Durante la década de 1960-1970, las hilanderías japonesas invirtieron en Brasil y varios países africanos, entre ellos Nigeria, lo cual las acercó más a las fuentes de algodón en

rama¹⁰. A medida que aumentaban los costos de mano de obra de Japón, se iniciaba también el traslado de las instalaciones a países del Sudeste Asiático y Suramérica que tenían costos más bajos. Algunas de las empresas importará productos de algodón como hilaza o tejidos, pero estos productos se están consumiendo cada vez más en el país de origen o se están enviando a un tercer país. Cabe señalar que el sector textil no es el único que se ha reubicado en el extranjero debido a los costos más altos de producción sino que muchas empresas japonesas en el sector manufacturero han trasladado las operaciones a otros países. El número de filiales en el extranjero de todos los tipos de empresas manufactureras creció de 7.127 en 2003 a 10.425 en 2012¹⁰.

Conclusión

Los altos costos de producción han ocasionado que muchas empresas nacionales en el sector textil algodónero se trasladen al extranjero. La dependencia en las importaciones por las necesidades energéticas y el rápido envejecimiento de la población hacen que la recuperación y el crecimiento del sector de la hilatura sean poco probables. Las crisis de los precios del algodón también han dificultado la permanencia en el negocio para las empresas japonesas con instalaciones en Japón puesto que dependen de las importaciones, y un entorno de precios muy volátiles hace que las empresas estén más renuentes a comprometerse en contratos de compra. Sin embargo, la reestructuración del sector en las últimas temporadas aumenta la probabilidad de que el consumo de algodón en Japón permanezca relativamente estable en el futuro cercano. A largo plazo, es muy probable que el sector disminuya lentamente pero de manera constante quedando únicamente con productores a pequeña escala muy localizados.

Referencias

- 1) Ministerio de Relaciones Interiores y Comunicaciones: Oficina de Estadísticas. *Manual de Estadísticas de Japón 2014*. <http://www.stat.go.jp/english/data/handbook/c0117.htm> (consulta realizada el 3-11 de agosto, 2015).

2) Michael Conlon. "La Historia del Algodón Estadounidense en Japón", Ministerio de Agricultura de EE.UU.: Servicio Agrícola Exterior. 2 de abril de 2010 (consulta realizada el 27 de julio -11 de agosto de 2015)

<http://www.usdajapan.org/en/reports/The%20History%20of%20US%20Cotton%20in%20Japan.pdf>.

3) Ministerio de Relaciones Interiores y Comunicaciones: Oficina de Estadísticas. Manual de Estadísticas de Japón 2014. <http://www.stat.go.jp/english/data/handbook/c0117.htm>. (consulta realizada el 3-11 de agosto de 2015)

4) Ministerio de Relaciones Interiores y Comunicaciones: Oficina de Estadísticas. Manual de Estadísticas de Japón 2014. <http://www.stat.go.jp/english/data/handbook/c0117.htm>. (consulta realizada el 3-11 de agosto de 2015).

5) Fondo Monetario Internacional. Anexo a la Perspectiva de la Economía Mundial: Enfoque en las Economías en Transición. octubre 2000. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/1999/02/1099ch7.pdf> (consultado el 10 de agosto de 2015).

6) Foro Internacional para la Promoción del Algodón. "Monitor Global sobre Estilos de Vida: Japón". 6 de Septiembre de 2012. (consultado el 11 de agosto de

2015). <http://cottonpromotion.org/features/global-lifestyle-monitor-japan/>.

7) Jason Villamez. "El Algodón Reemplazó al Arroz en los Campos Impregnados de Sal de Japón" PBS Newshour. 16 de septiembre de 2011 (consultado el 17 de Julio-11 de agosto de 2015) http://www.pbs.org/newshour/updates/world-july-dec11-cotton_09-16/.

8) Artículo de prensa: <http://brand.senshu.com/en/momenyayuki/>

9) Bernice Hornbeck. "La Industria Textil Japonesa" Ministerio de Agricultura de EE.UU.: Servicio Agrícola Exterior. mayo 1975 (consultado el 27 de Julio-11 de agosto de 2015) https://archive.org/stream/developmentsinja262horn/developmentsinja262horn_djvu.txt.

10) Ministerio de Relaciones Interiores y Comunicaciones: Oficina de Estadísticas. Manual de Estadísticas de Japón 2014. (consultado el 1-11 de agosto de 2015)